

# CRONICA DE COSTA-RICA.



AÑO I.

San José, Julio 29 de 1857.

NUM. 33

## CONTENIDO.

### OFICIAL.

MINISTERIO DE GOBERNACION.—Decreto según el día para la reunión del Excmo. Congreso Nacional.

TRIBUNAL DE CUENTAS.

### NO OFICIAL.

LA CRONICA.—Porvenir de la América Española.—Conclusión.

EXERCICIOS.—América.—Conclusión.

HISTORIA de Walker.—Continuación.

RELACION de un viaje.

NOTICIAS de Europa.

RECIBIMIENTO de Walker en Nueva Orleans.—

Teleduccion.

VAJES.—Viaje a Costa-rica.—Continuación.

REMITIDO.—Aviso.

MOVIMIENTO marítimo.

## DOCUMENTOS OFICIALES

### MINISTERIO DE GOBERNACION.

N. 5.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA.

#### DECRETO

Art. 1.º Se designa para la reunion ordinaria del Excmo. Congreso Nacional, el día seis de Setiembre próximo.

Art. 2.º El Ministro de lo interior dictará las providencias conducentes al cumplimiento de este decreto.

Dado en el Palacio Nacional, en San José, á los veintiocho días del mes de Julio de mil ochocientos cincuenta y siete.

JUAN RAFAEL MORA.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernación.

Joaquín Bernardo Calvo."

### TRIBUNAL DE CUENTAS.

LUCAS FERNANDEZ, Contador 2.º del Tribunal de Cuentas rezagadas de la República.

Certifico: que en el juicio de cuentas, seguido á las que llevó el Tesorero de la Junta Itineraria en el año de 1852, ha recaído la resolución siguiente:

"Vista la anterior contestacion, y apareciendo de ella que han sido legalmente subsanados los reparos que resultaron en contra del Señor Don Joaquín Alvarado, como Tesorero de la Junta Itineraria, en el año de 1852, y que por los que son á su favor se le debe la cantidad de nueve pesos siete reales, mándesele cubrir ésta por la Tesorería respectiva; y no habiendo otra objecion que hacer á dichas cuentas, se aprueban en competente forma; y al efecto expídase el pliego de fenecimientos de ley.—L. Montes de Oca.—L. Fernandez."

Y para que obre los efectos que convengan, estiendo la presente, en San José, á veinticuatro de Julio de mil ochocientos cincuenta y siete.—L. Fernandez.

## LA CRONICA.

San José, Julio 29 de 1857.

### PORVENIR DE LA AMERICA ESPAÑOLA.

(Conclusión.)

Terminada la guerra en Nicaragua, no por esto Costa-rica

ha dejado de continuar la noble y difícil misión de consolidar la union, y con ella la fuerza, en los débiles Estados que componen el continente Centro-americano. Sus soldados guardan y defienden los puntos avanzados, en donde hallándose el verdadero peligro, se halla tambien la joya codiciada, causa y oríjen de nuestras calamidades.

En efecto, cuando los ciudadanos de los demas Estados han vuelto á disfrutar contentos y tranquilos, de los bienes y dulzuras de una paz tan costosamente comprada, los costaricenses se relevan para continuar la centinela que guarda la llave de nuestros hogares. En Punta de Castilla, en el Fuerte y en los demas puntos interesantes del rio San Juan; allí están los costaricenses, que no creyendo haber terminado su tarea, esperan para retirarse, á dejar asegurada completamente la paz interior y exterior de Nicaragua, cimentada la union entre nuestros hermanos y respetados los derechos territoriales que tenemos sobre una de las riberas del hermoso rio.

Costa-rica ha entrado en todos los convenios, ha aprobado todos los pasos dados con el fin de ligar de una manera sólida, fuerte y duradera, los intereses de la raza latina; Costa-rica en fin, está dispuesta á cualquier sacrificio por obtener esa union tan deseada, prenda de nuestra futura existencia, y única garantía de nuestra nacionalidad.

Si los demas gobiernos abundan en las mismas ideas; si ellos, como nosotros, están penetrados de la importancia vital de nuestra union, podemos aun esperar. Pero si por una aberracion estraña é inconcebible, las pasiones triunfan del interés de la patria, y los ódios y los rencores políticos se superponen á los nobles instintos de conservacion y nacionalidad; veremos como vemos hoy para el porvenir, un horizonte oscuro y preñado de tempestades. No será entonces nuestra raza la

llamada á rejenerar la patria de nuestros padres, será otra raza mas afortunada aunque menos noble; quedando resuelto y triunfante el problema de la idea material sobre el principio moral de la intelijencia.

No esperemos que nadie venga en nuestro auxilio: los hechos entre el fuerte y el débil, entre el opresor y el oprimido, poco interés procuran, por que ellos son oscuros y tristes, y cuando mas, lastiman el corazon. Nuestra salvacion está pues en nosotros mismos, y debemos tener bastante orgullo para conservar esa independencia que nuestros antepasados nos legaron, santificada con su sangre.—¿Y despues de haber probado los dulces frutos de la libertad, la sostendremos con menos valor, entusiasmo y decision que sostuvimos nuestra independencia sin conocerla?

Sobrados y recientes ejemplos tenemos á la vista para convencernos que todo debemos esperarlo de nosotros mismos. En el terrible conflicto en que nos hemos hallado, cuando se discutía una cuestion de tanta trascendencia para el porvenir del mundo, cuando se ventilaban intereses tan estrechamente ligados entre el viejo y el nuevo continente: cuando de la ocupacion total de Nicaragua dependía la de toda la América española; la Europa calló.—¿Y qué pesa en el interés de aquellas naciones la suerte de nosotros, pobres pigmeos, diezmados por las contiendas fatricidas y por mesquinas pasiones?

Nosotros no apreciamos el bien, sino cuando lo perdemos; y no sentimos el mal, sino cuando la desgracia y las calamidades vienen á llamar á nuestras puertas. Ese carácter indolente, jeneroso y confiado que distingue nuestra raza; y el jérmen revolucionario sembrado aquí con la conquista, han venido á ser el oríjen de todos nuestros infortunios.

Pero si la Europa se muestra con nosotros, indolente y descuidada, si nos deja entregados á nosotros mismos y vé

impasible la conquista y la ocupacion, que en medio del siglo XIX se pretende hacer de la América española; que tiembla tambien por su propia suerte, pues tanto ó menos pesa en la balanza política del mundo, la Rusia amenazándola con sus conquistas en el Oriente, como la América del Norte hecha dueña del mundo de Colón.

Nadie ignora la espléndida acogida que ha tenido en New-Orleans el bandolero de Nicaragua, y que se habla de una nueva invasion sobre aquel infortunado país. Verdad es que por órganos respetables, la prensa ilustrada de los Estados Unidos ha valorizado debidamente los hechos y lanzado su anatema sobre los piratas: no lo es menos que ella se pronuncia de una manera fuerte contra el bárbaro sistema que se ha querido adoptar para adquirir territorio y estrellas; pero tambien lo es, que bajo los mismos especiosos pretextos de que se valieron en los dos últimos años, y tal vez bajo la ridícula farsa de la Presidencia de Walker, pueden aparecerse nuevamente, contando, sino con el apoyo, con la tolerancia é indiferentismo de su Gobierno.

Si tal cosa sucede; si otra vez la guerra de pillaje vuelve á llamar á nuestras puertas; si envalentonados con nuestra jenerosidad y tolerancia nos arrojan sus corrompidas buquestes; es preciso unirnos todos y hacer una guerra de exterminio.

Deben convencerse que pasó ya la edad de las conquistas, y que su nuevo César es impotente para conducir triunfadoras lejonas aqueude de los mares.—Hombres libres nutridos en sus derechos, apreciadores de su dignidad y amantes de su patria, no se conquistan; se les degüella, pero no se les humilla. Nos abrumarán con su número y con su poder, se aprovecharán de nuestras discordias, de nuestra division y de nuestro aislamiento; mas si juzgan que otra vez, la traidora



les franquee la entrada á nuestras ciudades, que hallan todavía hijos renegados de Centro-América que formen con ellos *causa común*, se engañan miserablemente. En toda la América española bulle una sola idea, la de la union; jermína un solo sentimiento, el de la libertad.

Si la América española se engaña hoy sobre su porvenir, se engaña por que quiere. La experiencia le ha enseñado el mal, y mostrado el remedio. Si desde la invasion de Méjico y ocupacion de California, si desde que allí mismo, un gobernante desacordado, cometió, no sabemos si por debilidad ó por infamia, la imprudencia de vender sus pueblos como rebaños de corderos; y en fin, si desde la anexión de Tejas, la América española hubiera protestado enérgicamente y opúéstose á esa usurpacion injustificable; si desde entonces decimos, se hubiera realizado la union entre los pueblos de un mismo orígen, de unas mismas costumbres, de una misma religion y de un mismo idioma; otra sería hoy nuestra situacion. No nos veriamos insultados, ultrajados y escarnecidos, ni por las naciones, ni menos por cualquier subalterno, que teniendo en cuenta nuestra pequeñez, pretende violar nuestros derechos, amenazándonos con la elocuencia de sus cañones.

Pero ¿si hay un remedio seguro y eficaz para cortar el mal, porqué no nos apresuramos á ponerlo en planta? Si la union nos salva, ¿por qué no nos unimos? Nuestro ser ó no ser, nuestra existencia política, nuestra libertad individual; todo, todo depende de la union. Apresurémonos pues á ponerla en planta y á reivindicar el honor de nuestra raza.

EL EDITOR.

## AMERICA.

(Concluye.)

Y ante el espíritu *ideal*, de Europa con el espíritu *real* de América, es el fin supremo del arte moderno. El arte tiende á la armonía de los dos grandes términos de la vida: la naturaleza y el espíritu. La idea poética es la esencia de la naturaleza, transformada en el alma, como la idea de la naturaleza en la esencia del espíritu, transformada en los seres, en las leyes del mundo material. La hermosura en la naturaleza es una de las manifestaciones de la idea. La vida asciende de grado en grado, de escala en escala, desde los seres inorgánicos hasta el hombre, donde llega al conocimiento de sí y á la unidad. La vida es hermosa en la naturaleza, por que es la fuerza que reúne las moléculas en los cuerpos, los astros en los espacios; pero esa hermosura no sería sin el espíritu que la contempla y la conoce.

Todos los seres, en varios sistemas encadenados, tienden á la unidad de la especie, á la unidad de la organizacion; pero esta unidad por la cual hasta el mundo huye de lo condicional y se pone en lo absoluto, solo puede darla el espíritu. Cuando contemplamos la silenciosa noche, el mar en calma dormido como un niño, el cielo estrellado, parece que vemos realizada la hermosura; pero es el alma la que embellece la creacion con sus pensamientos. El mundo es bello, ciertamente; pero el alma solo puede darle la armonía; el alma, que ha hecho de los astros, que ruedan en los espacios, notas de un eterno canto, de un infinito concierto; que ha oído en lo vacío del pensamiento la música de las esferas. Pero he aquí como estos dos términos se unen, el arte no sería sin el espíritu; pero tampoco se revelaría, viviría sin la naturaleza.

Poetas americanos; prestad á los poetas europeos el alma de vuestros bosques, de vuestros lagos, de vuestras florestas, de vuestro esplendidos horizonte; poetas de Europa, prestad á los poetas americanos vuestros recuerdos, vuestras mitologías, vuestros pensamientos, vuestras maravillosas tradiciones; únanse las dos poesías en lo infinito como las almas de dos amantes, como los aromas de dos flores.

Ya lo decíamos, América ha venido al mundo de la historia á realizar la idea de la nueva civilizacion; América ha venido al mundo del arte á realizar la union de la naturaleza y del espíritu, verbo misterioso que han buscado en su peregrinacion por el mundo todos los poetas, desde Homero hasta Goethe.

Pero ¿qué nacion tiene derecho de llevar el pensamiento de Europa á la inocente América? España, destinada á ser el intermediario de los dos continentes. Nosotros conservamos aun como restos de un gran naufragio, posesiones en los mares americanos; en la corona de España reluce aun la estrella de Occidente. La suerte ha dividido aquel mundo entre la raza anglo-sajona y la raza ibera. ¿Consentirán nuestros hermanos que una raza egoísta se apodere de ese mundo hermosísimo, donde por derecho propio debe imperar la raza española tan desgraciada como generosa? ¿Será posible que se haya agotado el corazon y el pensamiento de los hijos de España?

¡Ah! No.

La isla de Cuba, hermosa porcion de América, llave del golfo méjicano, permanecerá siempre bajo el amparo de nuestra nacion sin que la ambicion de audaces piratas que solo se gozan en el robo, pueda, mientras haya españoles en España, oscurecer, ni con leve nube, aquellos esplendidos y magníficos horizontes.

Pero óidnos vosotros hijos de las Repúblicas hispano-americanas; hoy no queremos un dominio material por medio de la fuerza sobre vuestros imperios; queremos la fraternidad moral por medio del pensamiento en vuestros corazones. Hoy no necesitamos llevaros el fuego, la guerra; hoy necesitamos llevaros la luz de nuestras almas. Nos habeis rechazado por reyes, pero no nos rechazareis por hermanos. ¡Oh! Al través del tiempo y del espacio hablamos una misma lengua, tenemos unos mismos templos, adoramos un mismo Dios, guardamos en la memoria unos mismos recuerdos y hasta sufrimos las mismas desventuras. En el siglo XIX ha concluido el dominio del hombre sobre el hombre, el imperio de pueblos sobre pueblos; pero ha comenzado la union de todos los hombres, de todos los pueblos en un mismo sentimiento, en una misma idea. Hijos de la América española, no desoigais á los que son vuestros hermanos.

EMILIO CASTELAR

(Crónica hispano-americana, 8 de Marzo.)

## HISTORIA

DEL GENERAL WALKER, DE SUS ASOCIADOS Y DE SUS PROYECTOS.

(Continúa.)

I.

La toma de Granada había decidido de la campaña. Los chamorristas renunciaron á prolongar la lucha. Se entablaron negociaciones entre Corral y Walker. De ellas resultó que el primero renunció su ejército, y aceptó el empleo de Ministro de la Guerra bajo el nuevo Gobierno; que D. Patricio Rivas fué declarado Presidente provisorio por catorce meses; que el Jeneral Jerez vino á ser Ministro de Relaciones exteriores y Walker fué nombrado Jeneral en jefe de los ejércitos nicaragüenses. Los otros habían tomado los títulos; él había tomado la fuerza.

La paz fué, pues, restituida de ese modo, por algun tiempo, á ese país diezado por la guerra civil, y los americanos del Norte fijaron por fin el primer pié en la América Central. El Gobierno á que el nombre de Rivas servia de rótulo provisorio, fué reconocido por Mr. Wheeler el Ministro de los Estados-Unidos.

La Compañía del Tránsito había realizado felizmente sus designios secretos, y en la brillante perspectiva que se abría para ella se comprendió muy bien que se mostrase generosa y que no se volviese á hablar ni de la toma temporal de sus buques, ni del pretendido robo de sus veinte mil pesos. Pero á este crimen no debían tardar en suceder nuevas tempestades.

Walker sorprendió una correspondencia clandestina del Jeneral Corral, el Ministro de la Guerra, con los conservadores no fusionados con el nuevo Gobierno. Al menos tal fué la acusacion dirigida contra él. Fué preso, arrastrado ante un consejo de guerra, condenado á muerte por el crimen de traicion, y el 18 de Noviembre, quince dias apenas despues del tratado firmado por él, este desgraciado fué ejecutado ignominiosamente en la plaza de Granada. ¿Era realmente culpable? Lo que parece probarlo, es que su prision y su juicio por un consejo de guerra fueron aprobados por su mismo compatriota el Presidente Rivas. Pero lo que era un crimen á los ojos de la ley, no lo era á los de los patriotas nicaragüenses, y este suplicio inhumano reunió todos los odios adormecidos. Walker fué mirado por el pueblo como el enemigo de su raza, y el Presidente Rivas como el cómplice de los invasores extranjeros. Organizóse contra éstos una cruzada santa, á la cual se asociaron los Estados vecinos de la América Central. Esta liga patriótica permaneció largo tiempo inactiva é impotente, á causa de la indolencia y de las divisiones que reinan en el seno de esas poblaciones degeneradas.

Uno de los primeros cuidados del gobierno Walker-Rivas había sido enviar un Ministro á los Estados-Unidos para hacerse reconocer por el gabinete de Washington, como lo había sido ya de hecho por su representante Mr. Wheeler. Pero Mr. Franklin Pierce había sido de parecer que este se había apresurado un poco mas de lo debido. Lo que lo pareció peor, fué la eleccion que Walker había hecho de su enviado; era este un cierto Parker French, uno de los cincuenta y seis venidos con él de San Francisco, en el bergantín *Vesta*, y de que había fabricado un Ministro de comercio. Esto solo hubiera sido gracioso, si el tal Parker French no hubiese tenido en otro tiempo ciertos asuntos que arreglar con el gobierno norte-americano, el que, despues de haber estado á punto de hacerle perseguir como concusionario, le había enviado á hacerse ahorcar en otra parte. Mr. Pierce se negó á recibir á este descarado aparecido, por mas que estuviese disfrazado de embajador, y se le intimó que sino tomaba soleta lo mas pron-

to posible, podría suceder muy bien que se le volviese á tratar de sus antiguos cuentos.

Rivas y Walker se picaron de esta marcial neojida hecha á su Encargado de negocios, y en represalias, notificaron al Ministro norte-americano Wheeler la suspension de las relaciones diplomáticas entre Nicaragua y los Estados-Unidos. A esta amenazante explosion de dignidad ofendida, el gabinete de Washington respondió dando orden al procurador ó Attorney Federal en Nueva-York, de no dejar violar mas tiempo la ley de neutralidad que prohibe á los ciudadanos norte-americanos comprometerse en ninguna empresa militar contra un Estado con el que la Union americana se encuentra en paz. A consecuencia de esta orden, numerosas partidas de reclutas que iban á embarcarse para Nicaragua, fueron detenidas en las calles de Nueva-York y en los vapores de la Compañía del Tránsito cuyo propio aliento fué hecho comparecer ante el *Distric. Attorney*.

A partir de este momento, el Gobierno americano impidió, con un celo mas ó menos grande, los enganches y los despachos de municiones para Nicaragua. Decimos con un celo *mas ó menos grande* por que ese celo varió de una manera estrafña, pasando alternativamente del rigor á la indiferencia, de la reprobacion mas severa á la indulgencia vecina de la complicidad. Así es como Mr. Fabens y el coronel Kinney, habiendo querido embarcar en Nueva-York un cargamento de emigrados para la costa de Mosquitia, se vieron objetos de persecuciones y de pesquisas encarnizadas, que mas tarde fueron de repente abandonadas. Su partida se verificó sin obstáculos.

Otro ejemplo. A fines de Enero de 1857, habiendo los agentes de Walker en Nueva York fletado un buque para San Juan de Nicaragua, el vapor *Texas*, este hecho fué denunciado abiertamente por la prensa á las autoridades federales, las que fueron requeridas para reprimir esta audaz violacion de la ley. Mas no fué sino despues de la partida de este vapor y de los enrolados, cuando la justicia intentó un proceso contra los Señores Charles Morgan, Fabens, Boulton y otros agentes de Walker. Estos respondieron á tal proceso acusando á Mr. Franklin Pierce de no obrar contra ellos sino por envidia de oficio, y pretendiendo que él estaba interesado en dos millones de acres de tierra en la concesion de veinticinco millones de acres hecha al Coronel Kinney, cerca de Greytown. Segun sus revelaciones, esta parte separada para Mr. Pierce era la que había detenido las persecuciones contra el coronel Kinney. Ella explicaba tambien la animosidad del Presidente contra Walker, quien había declarado nula la compra de la sociedad Kinney; animosidad reflexiva, que queria impedir el embarque de armas que podia contribuir al triunfo de Walker, mas no detener una emigracion pacífica que no podia dejar de retirarse de los trastornos de Nicaragua, para establecerse en las cercanías de Greytown.

Esto constituía, pues, ya dos especulaciones rivales agitándose en derredor de Walker y manipulando bajo su bandera.

Otras muchas vemos surgir despues, no menos curiosas y auténticas; pero es preciso hacer notorio que, si un ex-consul de los Estados-Unidos, Mr. William Careneau, y el coronel Fabens, han dicho estar prontos, el primero á afirmar bajo juramento, y el segundo á probar con documentos escritos, que Mr. Franklin Pierce estaba asociado con el coronel Kinney, Mr. Pierce ha negado solemnemente, en una carta dirigida por Mr. Caleb Cushing, uno de sus Ministros, al comisario Morel, que él hu-



biese estado nunca interesado en ninguna concesion ó propiedad de la América Central, y que hubiese tenido participacion directa ó indirectamente en los planes de colonizacion de Mr. Fabens ó quien quiera que fuese.

El comisario hizo justicia distributiva y arriacimó el ataque y la defensa.

A despecho de la oposicion de Mr. Pierre, que estamos convencidos le fué dietada, no por una vergonzosa rivalidad, sino por su conciencia, y mas que todo por la opinion pública, las fuerzas de Walker á principios de 1856, habian ascendido á 750 hombres, toda jente resuelta, la mayor parte de los cuales se habian encontrado en las dos expediciones contra la isla de Cuba.

(Continuad.)

*Viaje á California, Méjico, Estados Unidos, Canadá, Islas británicas, Francia, Italia, Alemania, Países-Bajos, Costas del Brasil y Provincias del Plata, por D. Benjamin Vicuña Mackenna.*

(Continúa.)

La temperatura en Acapulco era deliciosa todavía, y en el *Hotel Americano* podíamos gozar de la sombra de los bananos y los tamarindos, único goce, es verdad, que podíamos alcanzar en Acapulco, ciudad de cañas, de lienzo, de totora y de la mas inaudita pereza, porque no se podía andar por algunas veredas, donde éran largos eran yacian los vendedores de chancaca, nueces y "huichas de hilladillo," que parecian ser los artículos de mas consumo en este decrepito pueblo, al que un siglo atras llegaba el *Galeon* de Manila repleto su casco de millones. Hoy día que los vapores han sucedido á los galcones, el puerto comienza á revivir y todas las semanas sus habitantes pueden ganar 20 reales en 24 horas cargando el carbón que los compañías han depositado aquí. Debo confesar sin embargo que pocos sitios podrían parecer mas miserables viéndolo de San Francisco, y cuando al amanecer vi yo el vapor rodeado de centenares de muchachos desnudos que se bañaban en sus canoas, no pude ménos de pensar que ya estábamos en una zona tropical donde los monos pueblan los bosques.

Aunque al principio solo mi amigo Curtis y yo nos habíamos decidido á partir por Méjico, nuestra comitiva se aumentó con cuatro pasajeros mas, atemorizados por la peste de Panamá. En el acto nos ocupamos en encontrar algun medio de trasportarnos á Méjico, y ya en la noche habíamos convenido con el arriero Guadalupe Oroseo que nos daria seis mulas y llevaria nuestro espartano equipaje por 140 pesos hasta Méjico. La partida debia ser en la tarde del siguiente día 24 de febrero. Puntualmente se presentó Oroseo con sus bestias, cinco de las cuales eran mulas y la sexta un caballo. Sus arreos eran los mismos que tenían los arrieros, aunque parecia que de cada montura Oroseo habia sacado dos, y á falta de riendas una de las mulas traia el hocico ceñido de un estrecho bozal. Mulo era todo, ménos el ánimo, las mulas flacas y mafosas, los avios simples eneros cosidos como aparejos, el arriero ladino, pero ya estábamos en gaita de marcha y á las tres de la tarde todos subimos á caballo. Jamas pasó por las calles de Acapulco un tren como el nuestro; al ménos así lo debimos creer al observar la curiosidad con que éramos mirados. A poco andar dejamos el pueblo y entramos en un bosque, cuya variedad de árboles de majestuosa forma me ofrecia una tentadora muestra de la naturaleza que iba á recorrer. A la oracion ascendimos la áspera cuesta de los Cajo-

nes, y al pié de ella en el otro lado refrescamos nuestro prematuro cansancio con una *tamarindada*, ó agua de tamarindo que nos vendió una india en una venta hecha de madera al pié de uno de estos árboles. Nos quedaba solo una pradera de dos leguas para llegar á la posada de Olivera, y pusimos nuestras cabalgaduras á todo el galope de que eran capaces.

Serian las diez de la noche y la luna creciente iluminaba la marcha de la salvaje caravana por aquella agreste garganta; y embebido iba yo en "mis primeras impresiones de viaje," cuando el ladino arriero temiendo con razon que dejáramos sus mulas en la mitad de nuestra larga travesía, nos dió alcance haciendo mil esclamaciones y protestas, que yo solo le entendia porque mis compañeros no sabian una sílaba de español, excepto Curtis que habia estado en Manila. Siguiéron ellos, pues, su galope y el arriero detras taloneando su caballo, en el que venia sin mas rienda que un bozal, ni mas montura que un pellejo y ni mas traje que el ancho calzoncillo de lienzo y camisa suelta; peculiar de la *tierra caliente*, cuyas faldas volaban al viento, mientras él sacudia talones y brazos apresurando su carrera. Era aquella una escena de perfecto ridículo, que contrastaba bruscamente con el romántico paisaje que nos rodeaba. Este es el encanto supremo de los viajes; una variedad infinita de emociones, acumuladas á nuestro paso y que escogemos á nuestro albedrío. Aquí nos detenemos á la sombra de un árbol, allí aparece como una sonrisa de la naturaleza algun esmaltado vallecito, cruzado de un torrente bordado de yerbas y florecillas; mas allí salvamos un precipicio que nos arrebató la vista, y así pasando al galope de su caballo, el viajero va doblando una por una las admirables páginas del album de la creacion. Cuán diferente me parecia, sobre todo en esos momentos, la vida del mar, en esos prosaicos vapores de la edad moderna, llenos de ruido, de humo, y mecanismo que arrebatan al océano su majestad y su silencio (conocido en toda su plenitud, solo por los que han sureado su seno en alguna solitaria nave) y convierte al hombre, si no en un ave enjaulada, en un tornillo mecánico que noche y día gira en el mismo sentido.

Cerca de las once de la noche llegamos, al fin, á la venta. Era un rancho como los nuestros, solo que las paredes eran de caña y no de barro y el techo de *sacate*, esto es, hojas de palmeras en lugar de *coiron*. Una india vieja se levantó refunfuñando de un rincon de la pieza, y restregándose los ojos nos dijo: que el señor de Olivera se habia ido con toda su familia por ocho dias á la feria de Iguualapa, feria que cuando nosotros pedimos esplicaciones, nos dijo se celebraba por haberse alojado allí Jesuérsto viéndolo de Cantelepe, y aunque nuestro huésped no pudo decirnos si el Salvador se habia alojado tambien en la venta de Olivera, era de creerse que no hubiera pasado allí muy buena noche. Nosotros atamos nuestras hamacas á los árboles que rodeaban la casa, y mientras mis compañeros se echaban á dormir, yo platicaba un rato en mi sabrosa lengua castellana en un rancho vecino, cuyos moradores estaban todavía en vela, ó mas bien en fogata, porque vela no tenían sino un fuego de tisonos.

Estas buenas jentes se mantenian solo del mas que casi espontáneamente produce la tierra caliente, y hablando de California me dijeron sabian que "habia llegado ahí una jente que llamaban chilenos, que eran muy bravos para el cachillo y que golpeaban tambien mucho á sus mujeres" lo que á mí en buena filosofia no me era posible negar. (Continuad.)

NOTICIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

De Washington escribian al *New York Herald* el 14 de junio:

"En la Secretaria de Estado se han recibido comunicaciones de Mr. Bowlin, nuestro Ministro en Bogotá. Anuncia su venida por el próximo vapor de Colon. El Gobierno de la Nueva Granada no le ha hecho proposiciones de reabrir las negociaciones sobre la cuestion del Istmo. Se suponía que en caso de que él no recibiese nuevas instrucciones de nuestro Gobierno, el de Bogotá enviaria inmediatamente instrucciones al Jeneral Herran, para que este entrase en negociacion con el Jeneral Cass. La Administracion del Sr. Ospina habia estado en la creencia de que Mr. Buchanan enviaria nuevas instrucciones á Mr. Bowlin, y por eso no habia dado paso ninguno sobre el particular. Se ve, pues, que cada una de las dos nuevas administraciones ha estado esperando que la otra tome la iniciativa. En Bogotá se prometen un arreglo pacífico."

El 16 de Junio hubo un gran motin en Nueva York entre la policia metropolitana y la municipal, por haberse resistido el Corredor Wood á obedecer una orden del gobierno del Estado. Wood fué preso, pero luego se le dejó en libertad, bajo fianza de \$ 55,000. Hubo algunos muertos y heridos.

Mr. Howel Cobb, Secretario de Hacienda, opina que al fin del corriente año habrá un surplus de \$ 22,000,000 en las arcas nacionales, é intenta presentar en el próximo Congreso un *bill* declarando libres de derechos de aduanas algunos artículos de suma necesidad.

Se dice que el Jeneral Cass piensa hacer renuncia de la Secretaria de Estado, forzado á ello por el mal estado de su salud. Se cree que su sucesor en semejante caso seria Mr. Cobb.

CALIFORNIA.

El vapor *Golden Age*, procedente de San Francisco, fondeó en este puerto á las siete de la mañana del día de ayer.

Las noticias que hemos recibido son de muy poca importancia, á menos que puedan tener alguna para nuestros abonados, las continuas relaciones de robos, asesinatos, incendios etc., que constantemente publican los periódicos de aquel Estado, y que el Gobierno de la Union americana es incapaz de impedir, á pesar de su fuerza y de su riqueza.

Se habia hecho le moda que los empleados de hacienda se alzarán, como graciosamente dice el *Eco del Pacífico*, con el santo y la limosna.

Habia quebrado la casa de Galdwin, Hugg y C<sup>o</sup>.

Por el Bergantin *Bonita*, que llegó á San Francisco el 11 de Junio, procedente de Manila, con 53 dias de navegacion, se sabia que los ingleses esperaban unas tropas para intentar otro ataque contra los chinos.

TRADUCCION.

El pueblo americano está ciertamente destituido á conducir á la vieja Europa, de sorpresa en sorpresa; y nada es mas apropiado para darnos una idea exacta de las costumbres de las poblaciones del Nuevo-Mundo, que los acontecimientos que se están verificando en Nueva-Orleans despues de la llegada de Walker.

Hemos anunciado el fin de esta grande aventura y la derrota definitiva de esa tropa de bandidos, que tenían por Jefe un hombre completamente revoltoso contra las leyes de su país; y que no temia, por satisfacer ambiciones personales y brutales apetitos, sembrar el luto y la muerte en un país tranquilo y próspero.

La opinion pública, los diarios, han cien

veces en América, infamado con el nombre de filibusteros, los ataques de miserables criminales, que deberian ser purgados y condenados en su propio país.— Largo tiempo se han comentado las desgracias causadas por Walker, la sangre derramada, la paralización de la industria y la alteracion profunda de la vida social, causada por semejantes desórdenes. Hé aquí que hoy, cuando finalmente las poblaciones costarricenses respiran; hé aquí, decimos, la poblacion de New Orleans que no se avergüenza de hacer á Walker una acogida entusiasta. Se le aplaude, se le festeja, se le obsequia con banquetes, donde él pronuncia discursos que son acogidos con las mas ruidosas aclamaciones. Finalmente, unos amigos de este filibustero, (porque él tiene amigos) osan proparar, de que antes de sesenta dias, dicen, Walker estará otra vez en camino con fuerzas numerosas y abundantes recursos."

No nos será permitido aceptar esos rumores absurdos, sino bajo beneficio de inventario; no es posible ver en ese hecho otra cosa, que una maniobra, un medio con que algunos filibusteros quieren explotar la simpleza pública en provecho de sus pequeños intereses, y en cuanto á las aclamaciones con que se acoge á Walker, nos será tambien permitido hacer distincion, entre la poblacion inteligente y amiga del orden, y el populacho ínfimo, siempre dispuesto á los tumultos, al desorden, y á las mas grotescas manifestaciones; populacho que se encuentra sin embargo en los Estados Unidos, como en cualquier otra parte.

Debemos tambien en esta parte hacer justicia á la gran mayoría de la prensa americana, que juzga á Walker en su verdadero punto de vista; es decir, como un bandido. El espacio nos falta para extraer los diferentes diarios, como la *Tribune*, el *Express*, el *Courier de los Estados Unidos*, el *Courier and Enquirer* etc. Hubiera sido curioso para nuestros lectores, el conocer con certeza, el número de robos, de pillajes, de homicidios, y de hechos del filibusterismo cometidos por Walker y los suyos; pero la lista seria demasiado larga.

Nos limitaremos á manifestar que todos esos diarios estan de acuerdo en la misma conclusion: en la manifestacion de este pensamiento: que Walker, como sus compañeros, deben ser sometido á juicio, como se hacia con los piratas; un filibustero como él, no merece otra suerte.

Los diarios ingleses publican además, á propósito de la derrota de Walker, una proclamacion, en que despues de hacer notar con placer, que ya no existen mas filibusteros en la América Central, y Nicaragua renuncia al soplo de la voluntad nacional. El Presidente agradece á sus aliados de los Estados de Guatemala, el Salvador y Honduras que garantizan el interior del país, mientras que las tropas costarricenses defenderán las fronteras. El Presidente termina con una invocacion á la independencia y á la felicidad de su país. (Del *Pais-Journal de L' Empire*, del 14 de Junio.)

Variedades.

VIJE A COSTA-RICA.

(Continúa.)

Esta ilusion no desaparece, y se aumenta á proporcion que se penetra en sus anchas y hermosas calles. Aunque estas no son tiradas á cordel, y no hay aquella simetria y regularidad que reclama el arte, esto tal vez, contribuirá á formar un conjunto mas agradable á la vista, que tiene que cruzarse en los infinitos angu-



los rectos que forman la union de los edificios entre sí. La temperatura de San José es deliciosa, aunque no muy sana; su colocacion bajo un cielo templado y sereno, sobre un suelo fecundo y hospitalario; la actividad, el movimiento mercantil, y el desarrollo prodigioso de la industria agrícola: la índole generosa y noble de sus moradores; y el espíritu tan marcado de amor á la patria y á las instituciones, la colocan sino en el primero, por lo menos en el segundo rango de las capitales de Centro-América.

La sola ciudad, sin contar los barrios, puede tener una poblacion de 8 á 1000 habitantes, incluidos un gran número de extranjeros que aquí residen, ejerciendo diversas clases de industrias, ó entregados á ocupaciones comerciales.

La ciudad es enteramente nueva, y posee un número considerable de edificios modernos y de buen gusto. Entre los edificios públicos, sobresalen, la Universidad, el Palacio Nacional, el Teatro y el Hospital de caridad.

La construcción de estas obras de tan conocida utilidad, y que tanto contribuyen al ornato de la capital, se debe á los esfuerzos de la actual Administracion; así es, que todos ellos llevan su nombre. Homenaje es este bien merecido y que inmortalizará al actual Presidente Mora. Sean cual fueren los posteriores acontecimientos, y sea cual fuere el cambio de Gobierno, que acaso pudiera haber, esas obras son demasiado elocuentes para olvidar la memoria del que las efectuó. Dumas ha dicho: "las glorias de un país, son siempre glorias, sea cual fuere el tiempo que las haya hecho nacer, y el sol que las ha hecho florecer."

San José es la residencia del Supremo Gobierno y de los altos poderes nacionales.

Hay una sociedad escogida, culta y á bastante altura de la civilizacion moderna. La juventud masculina es lucida, valerosa simpática y jovial. Pero si tan buenas prendas la adornan, son nada comparativamente al valor real del bello sexo. Considerada aquí la mujer, bajo cualesquiera de sus facetas, es digna de un particular estudio. Las costa-ricenses, si son francas, bellas y simpáticas; son mucho mas, virtuosas, honestas sensibles, económicas ó industriosas. Modelo de las buenas esposas, tiernas y amorosas madres y respetuosas hijas, ellas labran la felicidad del que en este país tiene la dicha de hallar una dulce compañera. Y no creas es solo en San José donde esto sucede; en las demas provincias encontrarás estas prendas y estas virtudes profundamente arraigadas en el corazón de cada una de las jóvenes de la primera sociedad.

No te diré que las instituciones de Costa-rica no sean defectuosas. No señor, ellas, como las de todos los países, tienen sus vicios y defectos; mas su estricta observancia, asegura el progreso y la felicidad de sus ciudadanos. Tu sabes que no el número ni la calidad de las leyes, constituyen el bienestar de un pueblo; no señor, todas son buenas cuando se observan y se cumplen. Aquí está el mal; pero por fortuna en este dichoso país, hay un respeto profundo por las instituciones patrias. Su estadística criminal no es larga, ni se cuentan con frecuencia aquellos delitos atroces que tanto manchan á la humanidad.

Sus códigos civil, criminal y de comercio, son muy semejantes á los nuestros. No está vigente la legislación española, sino para los casos anteriores á la publicacion de los códigos costaricenses.

Hai alguna diferencia con nosotros, respecto á la organizacion de los poderes públicos; aunque en el ramo ejecutivo, es casi en el nombre de los empleados, mas no en la calidad de las funciones.

El sistema rentístico está regularmente

organizado y su producto satisface las necesidades de la Nación. Se conservan algunos monopolios, y se teme (con muchísima razon) que al quitarlos, las rentas que se erien en su reemplazo, no sean bastantes á llenar las exigencias que demanda el servicio público. En una República tan poco poblada, como Costa-rica, donde con menores elementos, hay que sostener, sin embargo, un gobierno como el de cualquiera otra de las Repúblicas hispano-americanas, la eliminacion de los monopolios sería la bancarota del tesoro. Esto se puede hacer y se hará, cuando la poblacion por lo menos se haya triplicado.

En Costa-rica se cultiva aunque en poquísimas cantidades, una clase de tabaco superior, conocido con el nombre de chircagre. Es este ramo uno de los que componen el monopolio mas productivo para el Gobierno.

La esportacion de café en el presente año, ha sido de mas de 90000 quintales; por manera, que si se cuenta el consumido en el interior, tendremos un producto total de mas de 100,000 quintales.

Se está construyendo un ferrocarril que conduce al Puerto de Puntarenas, y se encuentra bastante adelantado; sin embargo, te repito lo que antes te habia dicho; no es esta la via que creo mas importante y productiva: el interes mismo del café, aunque no fuera otro, debería procurar un cambio de puerto al Atlántico, donde el artículo no sufra tan grande daño como en la esportacion por el pacífico teniendo que doblar el cabo.

Es preciso haber estado en Costa-rica en la época de la guerra, y estar ahora, para admirar, no solo los elementos de riqueza con que cuenta, sino tambien, la moralidad, las buenas costumbres y los hábitos de trabajo que distinguen á los Costarrienses. Solo se cuenta con una poblacion como de 150,000 habitantes, que fueron diezmados por la guerra y por el cólera. Casi la mayor parte de los hombres de armas tomar, volaron al socorro de la patria, dejando á sus esposas y á sus pequeños hijos, el cuidado de sus labranzas; pues bien, á pesar de todo esto, sino ha habido abundancia de víveres, no ha habido tampoco escasez notable, y la industria agrícola continuó su curso. Verdad es que el Gobierno tuvo especial cuidado en proteger de diversas maneras y evitar las terribles consecuencias que en este ramo, que forma la primera necesidad del pueblo, pudiera ocasionar la guerra.

Aquí la vida no es muy barata, pues á medida que se aumenta el comercio y la emigracion, los artículos de consumo van tomando mayor valor. La diferencia de precio, de algunos años á esta parte, dá una idea de la marcha progresiva de la República.

Se disfruta en Costa-rica de la mas completa seguridad en la persona y en la propiedad. Se puede dormir con las puertas abiertas, viajar en los diferentes pueblos, y salir á cual quiera hora de la noche, seguro de que nada se puede temer; mas en cambio hay la mas mala, la mas pésima, la mas horrible policía. Me faltan palabras para ponderarte hasta donde está de abandonado este ramo. En vano existen magníficos reglamentos, en vano el Gobierno Supremo dicta providencias en este sentido; los funcionarios se hacen ciegos, sordos y mudos. Bastará decirte que ha acontecido, que algunos hayan sido conducidos en triunfo por las calles, ensartados en los cuernos de una vaca. Los cafios no son tales, son verdaderos ríos, donde á veces es preciso pedir canoa para atravesarlos. En algunas calles el burro dá hasta las rodillas, y se mira con indiferencia que cada día se vayan destruyendo los hermosos empedrados.

El servicio doméstico es intolerable por

la misma razon; la policía no cuida de vigilar sobre este ramo tan interesante, y este servicio es malísimo y sobre manera caro. No creas que no hay agentes; no señor, el Gobierno los tiene y los paga; pero ellos no cumplen ni medianamente con sus deberes, principalmente en lo que corresponde al ornato, aseo y salubridad de la poblacion.

Mas si la policía es tan mala en San José, se me ha asegurado lo es mucho peor en Cartago, por que allí me dicen, hay estrecha relacion entre los hombres, con los chanchos, (serdos) perros y gallinas. La sociedad no dejará de ser alegre y divertida, por que por lo menos se gozaran agradables conciertos.

En Costa-rica no hay fuerza veterana permanente, mas las milicias están bien organizadas, se disciplinan, hacen su servicio y están dispuestas cuando la Patria las necesita.

Hay un Obispado, un Cabildo Eclesiástico y un numeroso clero. De esto, poco y nada puedo decirte, por que tengo poquísimos datos; solo te diré, que el pueblo es sumamente religioso, y que la eclesiástica es una de las mejores carreras; es una ganga aquí, y ganga muy gorda, ser obispo. Frailes no los hay, así como no hay monjas ni conventos.

El buen juicio del Gobierno, hizo no fuesen aquí admitidos los jesuitas expulsados de la Nueva Granada. Un Gobierno como el de Costa-rica, cimentado en la opinion pública y en la conciencia del bien, no necesita de esa clase de auxiliares, así como no necesita ni ha necesitado de la fuerza armada, para hacer cumplir sus providencias. Los ciudadanos están convencidos, que todo deben esperar de la paz, y todo temer de las revoluciones. Si el Gobierno, por la Constitucion política, está revestido de grandes facultades, todas estas se emplean en beneficio público.

Los Costarrienses aun guardan y defienden los puntos interesantes del río San Juan, que son la llave de Centro-América y la centinela abanzada que vijila la codicia extranjera. Estos puntos constituyen el tránsito interoceánico y pertenecen á Costa-rica y Nicaragua en sus riberas derecha é izquierda.

Mucho se habla sobre privilegios á una nueva Compañía para la comunicacion por vapores, de uno á otro oceano por medio del San Juan; mas á mi entender, el Gobierno de Costa-rica no procederá mientras no cuente con garantías suficientes de utilidad y conveniencia, así como de seguridad en la independencia de estos países y posesion permanente de la ruta, por las Naciones que actualmente disfrutan de su derecho de soberanía. Si no se consigne este objeto, las cosas quedarán como están actualmente, pues la experiencia debe hacernos maestros.

(Concluído.)

## REMITIDO.

Sr. Redactor de la *Cronica*.

Punta-Arenas Julio 20 de 1857.

Hace algun tiempo que pareció en las columnas del *Album* una carta importante de haber sido escrita por un Sr. Whelpley, en la cual se dice que el Sr. Anderson habia indicado que el Sr. Wallis, Cónsul de S. M. B., estaría listo á procurar lo necesario para formar una compañía de tránsito inglesa, por el río San Juan.

Desde la publicacion de la carta á que me refiero he dejado pasar algun tiempo sin hacerla caso, creyendo que el Sr. Anderson se hubiera hallado en la necesidad de haber contrariado ésta, como tambien otras tantas publicaciones contra él personalmente; sin embargo, viendo que el Sr.

Anderson no tiene tal intencion, é informado por dicho Señor que habia hecho uso del nombre del Sr. Wallis, con respecto á la formacion de una compañía de tránsito, pero no en los términos expresados en la carta, considero necesaria manifestar que ni el Sr. Anderson, ni ninguna otra persona tenía facultad de ninguna manera de hacer tal uso, ó mas (bien, abuso del nombre del Sr. Wallis.) ni en su carácter de Cónsul, ni como comerciante.

Suplico á U. me dispense esta molestia y dando lugar en sus respetables columnas á esta comunicacion, hará U. favor á su obediente servidor.

James Geddes.

## AVISO.

### ESTUDIO DE ABOGACIA.

El infrascrito, habiendo cesado en sus funciones como Fiscal del Supremo Tribunal de Justicia, en virtud de haberse admitido la dimision que hizo de dicho destino, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios en todo lo concerniente á la profesion de la abogacia.—Los Jueces y particulares que quieran consultarle ó encargarle la direcion de sus negocios, pueden acudir á su casa de habitacion, calle del Cuño, n.º 12.

San José, Julio 20 de 1857.

Juan J. Ulloa.

## MOVIMIENTO MARITIMO.

### PUNTARENAS.

#### ENTRADA DE BUQUES.

Julio 22.—Bergantín Inglés *Calder* de 226 toneladas procedente de Buenaventura á cargo de su capitán Robert. Cargamento surtido á la consignacion de los Señores Allau Wallis y compañía.

" 23.—Goleta Neo Grandina *Sax Ezeolístico* de 20 toneladas procedente del Rendejo al mando de su capitán José Moliné; cargamento cueros. Pasajeros Don Gerardo Molina, Don Manuel Aguilar y Don Pedro José Alvarado.

" 24.—Vapor Norte Americano *Columbus*, de 600 toneladas, procedente de Panamá y Boca Chica. Su capitán Juan M. Dow. Pasajeros los Señores W. C. Buchanan, Señora é hijo, Señora Laroste, Mateo Ayala, Juan Babasearán, C. Granquillon, Próspero Fernandez, David Argüello, José María Echandi, Desiderio Selva, Lorenzo Fernandez y siete pasajeros para la Union y Guatemala. Cargamento surtido.

#### SALIDAS.

Julio 21.—Bergantín Goleta Ecuatoriano *Elvira*, con el cargamento que trajo menos unos sacos de harina, destinados á Guayaquil.

" 24.—Pailebot Inglés *Pontarenas*, con algunas mercancías destinado á San Juan del Sur, y conduciendo de pasaje á Don Antonio Valle Riestra y Señora Isolda Vasques.

" 25.—Vapor Norte Americano *Columbus*, con el cargamento que trajo en tránsito y destinado á los puertos de la América Central, llevando de pasaje á los Señores C. A. Telmann, Gregorio Cochero, Juan Rabasquino, Juan María Ocaña, Coronel Portocarrero, José Félix Quiros, dos niños y siete pasajeros que trajo en tránsito.

" —Lancha *Ipolite*, con bandera Neo Grandina con destino á David y cargada de vino y aceite.

Imprenta Nacional — Ed. resp.—U. Duran.